

“CUANDO LA GLORIA DE DIOS ABANDONA EL TEMPLO”

“Entonces la gloria de Jehová se elevó de encima del querubín al umbral de la puerta; y la casa fue llena de la nube, y el atrio se llenó del resplandor de la gloria de Jehová” Ezequiel 10:4.

Presentación

El libro de Ezequiel relata primeros años del exilio de Babilonia (593-571 a.C.) Nabucodonosor llevó cautivo a los judíos en tres etapas; la 1ª. Reportó a jóvenes judíos selectos entre los que estaban Daniel y sus tres amigos; la 2ª. En que 10.000 cautivos fueron llevados a Babilonia, entre los cuales estaba Ezequiel y la 3ª. Etapa en el 586 a.C. Nabucodonosor con sus ejércitos destruyeron la ciudad, el templo, y a la mayoría de sus habitantes que sobrevivieron los llevaron a Babilonia.

Esta visión la ve Ezequiel antes de la destrucción del templo, la gloria de Jehová comienza poco a poco a abandonar el templo. Una de los temas principales de este libro es precisamente el abandono de la gloria de Dios de su pueblo. La palabra “gloria de Jehová” aparece más de 19 veces en el libro. ¿Qué es la gloria de Jehová?, y ¿Por qué abandonó el templo?

Presentación

Se emplea la frase “gloria de Dios” para describir el esplendor y la majestad de Dios, una gloria tan grandiosa que ningún ser humano puede verla y vivir (**Éxodo 33:17-23**). Esa gloria describe también su poder, santidad y justicia. Su visible presencia entre su pueblo. Los rabinos le llamaban “el Shekinah” palabra hebrea que significa “Morada de Dios”. Esa Shekinah se manifestó en una columna de nube y fuego (**Éxodo 13:21**), cubrió el Sinaí cuando Dios dio su ley (**Éxodo 24:16-17**), mas tarde el tabernáculo (**Éxodo 40:34**), guió a Israel en el desierto (**Éxodo 40:36-38**) y más tarde llenó el templo de Salomón (**2ª. Crónicas 7:1**)

- KABOSH= hebreo; Tener peso, estar cargado de riqueza, poder y posición. Que trasciende.
- DOKSA= griego; Fama, reputación, honra y alabanza y majestad.

Lamentablemente esa gloria, poder, honra, peso, majestad, se fue del templo. ¿Por qué razón se fue?: en el capítulo 7 y 8 Ezequiel fue llevado al templo y allí observó a los sacerdotes del Dios de Israel (v.4), luego fue llevado al templo y allí observó el profeta un agujero en la pared y vio las abominaciones que se hacían, la casa de Jehová llena de ídolos que estaban pintados en la pared, y 70 ancianos de Israel cada uno con un incensario en su mano. Luego fue llevado a la puerta de la casa de Jehová y vio allí mujeres sentadas en desechando a Tamuz (divinidad babilónica de la vegetación que según se creía moría cada llegada del otoño) y junto al altar de los sacrificios como a 25 varones de espalda al templo de Dios, y sus rostros hacia el oriente, y adorando al sol postrándose hacia el oriente, su justicia y santidad provocaron que la gloria de Jehová poco a poco se fue del templo.

Aplicación

El punto central de los capítulos 10 y 11 es el abandono de la gloria y la presencia de Dios del templo y de la ciudad, esa gloria salió del lugar santísimo y se traslado a la entrada del templo (v.4) luego la gloria salió del templo y se puso en el trono-carroza de los querubines (v.18) los querubines trasladaron la gloria de Dios a la puerta oriental del templo (v.19) y luego ella se fue por completo del área del templo, y por último la gloria se fue de la ciudad de Jerusalén y se puso sobre el monte de los olivos capitulo 11:23.

Esto se debió al pecado y a la idolatría del pueblo, dejó a su pueblo lenta y paulatinamente análogo a lo que sucedió con Cristo y su rechazo por parte de Israel (**Mateo 23:37-39**); “...he aquí vuestra casa os será dejada desierta”. Jesús es “La sublime gloria de Dios” en el N.T. “*Vimos su gloria...*” dijo Juan, el cual siendo el resplandor de su gloria y la imagen misma de su sustancia **Hebreos 1:3**. Pablo lo llama “el Señor de la gloria” (**1ª. Corintios 2:8**), se transfiguró en gloria (**Mateo 17**), mostró la gloria del Padre en su ministerio, resucitó en gloria, ascendió en una nube en gloria (**Hechos 1:9**), ahora se exalta en gloria (**Apocalipsis 5:12-13**) y volverá con poder y gloria grande **Mateo 25:31**.

Lo que sucedió a Israel y su templo que quedaron sin “La gloria de Jehová” les puede acontecer a las iglesias de nuestro tiempo a los ministros que permiten que el pecado, y que Satanás y la mundanalidad pongan un pie

adentro, entonces la presencia maravillosa del Espíritu Santo abandonará esa congregación y ella quedará vacía y sin poder. En el capítulo 9 se muestra a seis varones o ángeles de Dios que sellan a los judíos que gemían y clamaban a causa de las abominaciones que se hacen en la casa de Jehová; es decir a aquellos que se apartan de esos pecados, los abominan y los denuncian, todos los demás morirían excepto aquellos a quienes el varón de lino con un tintero de escribano en la cintura marcaba o sellada **Apocalipsis 9:4, 2^a. Timoteo 2:19.**

Culminación

Dios nos ayude, en su santa misericordia a seguir en su senda y mantengamos su santa gloria en nuestras congregaciones de hoy, sin su gloria estamos destinados a morir, que Dios nos ayude, Amén.